

Carta de Federico Engels al Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español, 16 de septiembre de 1892

(Tomado de R. Dangeville (edit.), Marx y Engels, *El sindicalismo*, Tomo 1, Laia Editorial – Ediciones de Bolsillo, Barcelona, 1976, páginas 292-294; también para las notas. Carta de Engels al comité nacional del Partido Socialista Obrero de España de 16 de septiembre de 1892. Sobre el Congreso de Glasgow de los sindicatos ingleses, ver en esta misma serie: *Carta de Federico Engels a Bebel, 11 de septiembre de 1892*, *Carta de Federico Engels a Laura Lafargue, 11 de septiembre de 1892*, y *Carta de Federico Engels a Paul Lafargue, 17 de septiembre de 1892*.)

Queridos camaradas,

El Congreso de Glasgow de los sindicatos ingleses ha adoptado en su sesión del 8 de septiembre una resolución que los socialistas del continente no pueden dejar pasar en silencio.

El comité de Zúrich que, de conformidad con la decisiones del Congreso de Bruselas de 1891, fue en cargado de la preparación del próximo Congreso de la Internacional a celebrar en 1893, había enviado una invitación al Congreso de los Sindicatos.¹ A pesar de las repetidas peticiones del secretario del sindicato de los trabajadores del gas, el camarada Will Thorne, esta carta no se leyó durante las tres primeras jornadas de sesión del congreso, de manera que el congreso no tuvo oportunidad de pronunciarse sobre la invitación del comité de Zúrich.

Por último, Matkin propuso una resolución según la cual había que encargar al comité parlamentario del Congreso de los Sindicatos la convocatoria de un congreso internacional, a fin de discutir la incorporación a escala internacional de la jornada laboral de las ocho horas y de adoptar una resolución en tal sentido.

Los camaradas Parnell (que participó en el Congreso de París en 1889) y Quelch respondieron que había ya convocados para el año 1893 dos congresos obreros (el uno en Zúrich y el otro en Chicago)², que el comité provisional de Zúrich había invitado al Congreso de los Sindicatos y que convenía aceptar la invitación de Zúrich más que convocar un tercer congreso.

Los representantes de los viejos sindicatos conservadores replicaron a esto que los Congresos de Zúrich y de Chicago no los habían convocado los sindicatos, que los obreros del continente estaban mal organizados y eran débiles e impotentes comparados con los obreros ingleses, que los ingleses no tenían por qué cargar con la responsabilidad de todas las teorías insensatas (*Wild theories*) del socialismo del continente, etc. Fue entonces sólo cuando se pasó a dar lectura a la invitación de nuestro comité de Zúrich.

Por último, la invitación del comité de Zúrich fue rechazada por 189 votos contra 97, adoptándose la propuesta de convocar “inmediatamente” un congreso internacional que discutiese la aplicación a escala internacional de la jornada de trabajo legal de ocho horas y adoptase una resolución en tal sentido.

¹ Engels trata de contrarrestar los intentos de los sindicalistas reformistas ingleses de sabotear el tercer Congreso de la II Internacional y que trataban de dividir el movimiento obrero internacional. En su respuesta, el comité nacional español informó a Engels de que protestaría contra las artimañas de los sindicatos ingleses.

² El Congreso de la Federación Americana del Trabajo se celebró en Chicago, en diciembre de 1893. Este Congreso admitió la necesidad de la acción política de la clase obrera y reivindicó la jornada legal de ocho horas.

Estas dos resoluciones constituyen un insulto al proletariado socialista de las organizaciones de todo el continente europeo. Esperamos que los elementos más avanzados del proletariado inglés, que son ya socialistas por convicción propia, pero que por el momento temen todavía a esta etiqueta y que se han dejado embaucar por los viejos conservadores, en una palabra, que los elementos más conscientes y resueltos sabrán reparar de nuevo su error en el próximo congreso.

Sin embargo, sería necesario que los obreros del continente defiendan su honor contra los insultos que encierran las resoluciones mencionadas antes aquí. He informado a nuestros amigos de Francia y Alemania de los acontecimientos de Glasgow y espero que se pondrán de acuerdo en cuanto a la línea de acción a adoptar y a la que habrán de atenerse. Como los camaradas franceses celebrarán dentro de unos días su congreso en Marsella, podrán dar ya una primera respuesta a los sindicatos.

A título de antiguo corresponsal para España en el seno del Congreso General de la Internacional, de gloriosa memoria, considero que es mi deber informar al comité nacional español de este acontecimiento que no interesa menos a los camaradas españoles que a los camaradas de los demás países.

¡Salud y revolución social!

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es